

# Karl Marx. El capital imperialista del siglo XXI, la perspectiva comunista y la noonomía

## Karl Marx. Imperialist capital in the twenty-century, the communist perspective, and the noonomics

**Camilo Valqui Cachi**

Universidad Autónoma de Guerrero, México  
drccvc@hotmail.com

ORCID: 0000-0003-3064-1602

**DOI:** <https://doi.org/10.70467/acs.v2n1.4>

**Recibido:** 2 de septiembre de 2025

**Aceptado:** 30 de noviembre de 2025

**Sección:** Notas de investigación

**Cómo citar:** Valqui C., C. (2025). Karl Marx. El capital imperialista del siglo XXI, la perspectiva comunista y la noonomía. *Alternativas en Ciencias Sociales*, 2(1), 50-65.

**Abstract.** This analysis of the material and ideal dialectic of capitalism at the epochal level is based on Marx's critical materialism. Capitalism is a complex social relation, founded on the private ownership of the means of production and life, which generates the central classes (bourgeoisie and proletariat), permeated by antagonistic contradictions that drive the class struggle toward socialist revolution and communism. This would bring about the end of classes, exploitation, alienation, and fetishism, laying the foundation for a free community in dialectical unity with nature. In this capitalist crisis, noonomics contributes critically by adopting a profound Marxist perspective, dialectically negating the current order through communist revolution. In this sense, a dialectical debate in the face of human and natural devastation is a strategic epochal task for humanity; one grounded in the consciousness of the proletariat and the dominated ambit to radically overcome capitalism.

**Keywords:** dialectical complexity; domination; capitalism; human devastation; devastation of nature.



**ACS**

Alternativas en Ciencias Sociales

**Volumen 2 N° 1, 2025**

**Resumen.** Este análisis de la dialéctica material e ideal del capitalismo a nivel epocal se basa en el materialismo crítico de Marx. El capitalismo es una relación social compleja, fundada en la propiedad privada de los medios de producción y de vida, que genera las clases centrales (burguesía y proletariado), permeada por contradicciones antagónicas que impulsan la lucha de clases hacia la revolución socialista y el comunismo. Esto traería el fin de las clases, la explotación, la alienación y el fetichismo, sentando las bases para una comunidad libre en una unidad dialéctica con la naturaleza. En esta crisis capitalista, la noonomics contribuye críticamente a ese encuadre al adoptar una profunda perspectiva marxista, negando dialécticamente el orden actual mediante la revolución comunista. En este sentido, un debate dialéctico ante la devastación humana y natural es una tarea estratégica epocal para la humanidad; una tarea basada en la conciencia del proletariado y del sector dominado para superar radicalmente el capitalismo.

**Palabras clave:** complejidad dialéctica; global dominación; capitalismo; devastación humana; devastación de la naturaleza.

En este trabajo se plantea la urgencia histórica y concreta de un debate crítico y dialéctico de cara a la crisis y decadencia de la civilización capitalista, que hoy centuplica la devastación humana y natural en todo el mundo. Llevar a cabo ello no solo es una tarea filosófica, científica, ética, tecnológica, cultural e histórica; es asunto que no se agota en la crítica teórica, sino que pasa necesariamente por la crítica práctica de la civilización del capital. Es decir, supone negarla dialécticamente con la construcción de una nueva comunidad de existencia y esencia de seres humanos entre sí y de éstos con la naturaleza.

En consonancia con esta perspectiva, es necesario como salida a tal atolladero ponerles fin a las estructuras y superestructuras capitalistas de explotación y dominación epocal, las cuales como viraje se transformarían en una totalidad humana, natural, social, material, ideal; en una forma de ser, de pensar y hasta en una forma de vida.

En este sentido, deben desmontarse:

- El capital, como relación social (capitalistas y trabajadores) y totalidad sistémica, que implantó de manera perdurable y universal, como razón de ser de la humanidad y de la naturaleza, la producción de plusvalía y a ésta como la base de la acumulación de capital.

- La transformación de la fuerza de trabajo, de la naturaleza y de todo lo que existe en mercancías, en valores de cambio y en formas de capital, y no solo los valores de uso material, sino también los valores de uso ideal, como lo subjetivo, lo espiritual, los sentimientos, incluida la propia vida, los valores, el conocimiento, las ciencias, las humanidades, la cultura, existencia y la esencia humana y natural.
- La moderna esclavitud capitalista asalariada y la moderna esclavitud capitalista de la naturaleza.
- Las formas de propiedad privada capitalista, bases de las relaciones de producción capitalistas de explotación y dominación burguesa y, consecuentemente, de las clases sociales del sistema capitalista.

En el siglo XXI, las diversas formas de capital que permean la existencia y esencia universal de la humanidad y la naturaleza, así como al universo supraestructural que incluye al Estado, derecho, ideología, educación, ciencia, filosofía, cultura, religión y a todas las formas de conciencia social, son instrumentos funcionales al capital para la explotación y el dominio mundial.

Por lo mismo, hoy, se intensifican las transfiguraciones de las revoluciones filosóficas y científicas y, por ende, de las ciencias, las humanidades y las nuevas tecnologías, no solo en mercancías sino también en formas de capital, en correspondencia con el despliegue mundial de la imperialización de las fracciones así orientadas globalmente mediante el nuevo reparto de la Madre Tierra, en el que juega papel medular la inteligencia artificial.

Por ende, estas transfiguraciones industrializan la razón instrumental tecnocrática y cientificista de carácter bélico para la dominación, la discriminación, el ecocidio, el genocidio, el colonialismo, el terrorismo, el fascismo, el anticomunismo y fundamentalmente para el desarrollo de las complejas configuraciones imperialistas, lubricado ahora por el delirio de “La edad de oro de EE.UU. [...]”, que proclamó Donald Trump el 20 de enero de 2025.

La producción trasnacional se aboca a la generación de medios de exterminio masivos, en vez de producir medios de vida, en tanto fenómeno mundial que realizan las corporaciones armamentistas de los Estados y fracciones imperialistas; de modo que con ello se patentiza el carácter antihumano y antinatural del capitalismo imperialista del siglo XXI.

Esta irracionalidad instrumental capitalista como pulsión de muerte que no cabe en la bestialidad más infame, totalmente inexistente y extraña

hasta en los animales, ha sido convertida en instrumento orgánico de exterminio humano y natural.

Se trata del despliegue de la vasta irracionalidad, como razón instrumental capitalista transformada en instrumento no solo de esclavización sino también de manipulación ideológica de masas, de dominación colectiva y de enajenación integral.

Todas las enajenaciones, mercantilizaciones, cosificaciones y fetichismos universales son complejos procesos dialécticos que producen oscurantismo humano, destruyendo la conciencia crítica y la capacidad para hacer historia y asumir el propio destino.

La reflexión crítica en torno a estas cuestiones medulares podrían ser los ejes epistémicos y reales de los trabajos de investigación y de los encuentros teórico-políticos mundiales, abiertos hacia la transición civilizatoria a una nueva forma de vida humana y natural, en torno a la cual se reflexionó en la “I Conferencia internacional plataforma conceptual para la transformación global: Noonomía, socialización y economía solidaria”, realizada del 28 al 29 de noviembre de 2024 en la Ciudad de México.

## I

La devastación capitalista mundial de la vida humana y de la vida natural en toda la Pachamama y en otras regiones del universo, es intensificada por el actual rumbo asumido por la imperialización bélica entre las fracciones imperiales por el nuevo reparto de la Madre Tierra, exacerbada por Donald Trump, quien proclamó el 20 de enero de 2025, en su discurso de toma de posesión, manifestó en tono de advertencia que: “La edad de oro de EE.UU. comienza ahora mismo. A partir de hoy, nuestro país florecerá y volverá a ser respetado en todo el mundo. Seremos la envidia de todas las naciones [...]. Fui salvado por Dios para hacer a América grande de nuevo [...]”.

Este violento reparto imperialista de la Madre Tierra, jalonado por las guerras de recolonización de Afganistán, Irak, Siria, Libia, Palestina, Ucrania, Irán y las que plagan al África en esta tercera década del siglo XXI, y que desbordan fascismo, terrorismo, sionismo del Occidente, junto a los riesgos reales de una conflagración nuclear mundial, centrada inicialmente en el Medio Oriente con el genocidio de Palestina perpetrado por el nazisionismo israelí y el fascismo estadounidense, entroncado con la guerra Irán-Israel que transforma toda región en un polvorín nuclear, poniendo al borde del fin a la vida en la Madre Tierra. En fin, todo ello en sentido amplio plantea la urgente necesidad histórica y concreta de revelar la esencia de la crisis y decadencia epocal de la civilización del capital, que

Sergey Bodrunov la descubre mirando debajo de la superficie del sistema, siguiendo a Karl Marx, Lenin y Karel Kosik.

En esta dirección, hoy es urgente profundizar el desarrollo de la compleja concepción estratégica marxista, que compromete a la perspectiva de la Noonomía de Sergey Bodrunov, justamente para la negación dialéctica radical de la civilización capitalista, a partir de la crítica de los problemas reales y concretos, de la complejización de la lucha de clases y de la dialéctica bélica del capital imperialista del siglo XX en la tercera década del siglo XXI.

Esta epistemología materialista le cierra el paso a las desbordantes tentaciones triviales y especulativas de las persistentes metafísicas de corte colonial que aún prevalecen en ciertas áreas del conocimiento, de las políticas sistémicas y de la vida cotidiana.

Con base en este camino epistémico, se puede impedir que las abstracciones filosóficas y científicas sean pervertidas con la pretensión de hacer pasar lo concreto pensado por lo concreto real, o, lo que es lo mismo, creer que lo ideal es el “demiurgo” de lo real, como soñaba Hegel y que Karl Marx critica en el Epílogo a la segunda edición de *El capital*.

Por lo mismo, esta concepción estratégica puede fundarse como un eje de impulso en la sustancial vigencia epocal de la dialéctica crítica de Karl Marx, sintetizada en la complejidad de su concepción materialista, de su Crítica de la Economía Política y de su perspectiva comunista, condensadas en su magna obra *El Capital*, que abren la transición dialéctica comunista del “reino de la necesidad” al “reino de la libertad”, que asume Bodrunov en su visión y que Samir Amín, destaca así: “El concepto que ha ofrecido Bodrunov proporciona una ilustración vívida de la idea de Marx de la próxima transición al comunismo como una etapa superior de desarrollo”.

Al respecto, es clave constatar la compleja necesidad dialéctica de la humanidad y la naturaleza del comunismo que Karl Marx expone en sus célebres “Manuscritos económico filosóficos de 1844”, al escribir que:

El comunismo como superación positiva de la propiedad privada en cuanto auto enajenación humana y, por tanto, como real apropiación de la esencia humana por y para el hombre; por consiguiente, como total retorno del hombre a sí mismo, como hombre social, es decir, humano, retorno total [...]. Este comunismo es, como naturalismo consumado=humanismo, y como humanismo consumado=naturalismo; es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza y con el hombre, la verdadera solución del conflicto entre la existencia y la

esencia, entre objetivación y propia manifestación, entre libertad y necesidad, entre individuo y género. Es el secreto descifrado de la historia y que se sabe como esta solución.

Y para ajustar cuentas con la ideología del fin de la historia, Karl Marx advierte:

El comunismo es la posición de negación de la negación y, por tanto, el momento real, necesario de la emancipación y la recuperación humanas. El comunismo es la forma necesaria y el principio energético del futuro inmediato, aunque no es, en cuanto tal, la meta del desarrollo humano, la forma de la sociedad humana.

Evidentemente, el comunismo es una tendencia que brota de las contradicciones antagónicas inherentes al capital como sistema y estriba en el sujeto histórico, el proletariado (mano de obra o fuerza de trabajo), que conforman los modernos esclavos asalariados, ahora complejizados por los altos niveles de capacidad científica, tecnológica y cultural, pero separados radicalmente del propietario capitalista (burgués), así como de los profesionales de la gestión u organizadores de la producción.

Estos proletarios del siglo XXI siguen siendo los verdaderos sepultureros del capitalismo.

Karl Marx concreta la transición del “reino de la necesidad” al “reino de la libertad” con el comunismo, a través de la construcción de nueva comunidad de hombres y mujeres libres de toda explotación, dominación y enajenación, capaces de superar la prehistoria en que viven para hacer su historia y asumir su propio destino, rescatando su compleja unidad dialéctica entre sí y su compleja unidad dialéctica con la Naturaleza; por lo que consiste en un universo vivo, más materia viva, vida, cuyas quiebras tectónicas intensificó el capitalismo, particularmente en los principios del siglo XXI, pero mistificadas y simplificadas por las burguesías mundiales.

Un comunismo que es, bajo una caracterización cruzada y bidireccional, como naturalismo consumado, un humanismo, y como humanismo consumado, un naturalismo. Una superación del conflicto con la naturaleza y con el hombre, de la existencia y la esencia, de la libertad y la necesidad, del individuo y la comunidad.

Lo previo saca a relucir una totalidad de vida, conciencia, historia y circunstancias en comunidad y, por ende, una inmensa unidad de vida, conciencia, conocimiento y experiencia comunitaria; lo cual es posible por una inmensa diversidad de vida, conciencia, conocimiento y experiencia comunitaria.

Ello es algo que la Noosfera deberá asumir para afirmarse como memoria universal de la Humanidad y la Naturaleza, desde una condición autopoiética, compleja y dialéctica, a fin de enfrentar y superar al capitalismo.

Por consiguiente, para eliminar la simplificación y la fragmentación cognitiva y real del mundo y poder desarrollar la concepción estratégica dirigida a superar el capitalismo, la ruta clave por seguir debe sustentarse en la visión epistémica de la complejidad dialéctica, centralizando su crítica en el capital en cuanto totalidad.

Por lo tanto, solo detenerse en la crítica de la apariencia de la crisis y de la decadencia civilizatoria del capital y no evidenciar y atacar sus raíces, carece de pertinencia y vocación de praxis, sirve únicamente para administrarlas, para perpetuarlas, pero no para erradicarlas. Por ello, sus publicistas siempre fantasean política, cultural y científicamente con humanizar, modernizar y eternizar al capitalismo, a través de sus ingenierías inteligentes, tal como propugnan las legiones de expertos, ideólogos, académicos y científicos de las oligarquías imperialistas y de sus gobiernos en todo el mundo, como también las personas de buena fe, profundamente enajenadas.

Los que secundan el sistema dominante, como se apunta antes, además, pretenden naturalizar al capitalismo con la ilusión de que se corresponde con la esencia del ser humano; tal como sostuvo Francis Fukuyama en un momento de locura anticomunista ante el colapso del socialismo soviético, al afirmar: “[...] la lógica de la ciencia natural parece dictar una evolución universal en dirección al capitalismo”.

## II

Por todo lo planteado antes, se está ante una verdadera tarea histórica y concreta, no solo frente al reto mundial, complejo, dialéctico, radical, táctico y estratégico, de someter a una crítica teórica al capitalismo, sino a aquel inexorablemente de someter a una crítica práctica, revolucionaria, al capitalismo; es decir, tal ejercicio consiste en construir dialécticamente la capacidad teórica y práctica para reemplazarlo en su totalidad, o, lo que es lo mismo, materializar revolucionariamente la negación dialéctica del orden del capital. En resumen, se trata de consumar la revolución de los proletarios y oprimidos del mundo.

Como aspira Bodrunov: “[...] nuestra civilización está a punto de hacer transición a una nueva formación [...]”. Solo que una ruta importante de esa transición será hacia el comunismo.



Y, esta tendencia solo se puede realizar a través de una conciencia crítica, de clase, revolucionaria y mundial, imposible de forjarla por decreto, con dogmatismos sectarios, de manera empírica, con esquemas y experiencias que fracasaron, con proyectos que abandonaron la radicalidad esencial que construyó Karl Marx, o con sujetos históricos proletarios y en posición dominada amplia, e incluso fuera de la extracción previa, que no fueron capaces de afirmar su compleja conciencia revolucionaria, sin quedar subordinados a la profunda enajenación sistémica y el fetichismo del capital que los explota y oprime, desconociendo la compleja dialéctica real de la totalidad capitalista: una civilización anti-humana y anti-natural en decadencia y descomposición.

Por esto, se debe desentrañar la esencia de la compleja realidad dialéctica del capitalismo del Siglo XX y comienzos del siglo XXI, caracterizado no solo por el alto desarrollo científico y tecnológico, sino fundamentalmente por la complejización del capital y la fuerza de trabajo, por la supremacía de las trasnacionales imperialistas en pugna geopolítica por el cíclico reparto del planeta -atizando, a su vez, el riesgo real de una conflagración nuclear mundial, de un “invierno nuclear” o de una “noche nuclear”-, por la complejización de las clases, de la lucha de clases, del sujeto histórico anticapitalista y de la revolución, no sólo en las nuevas colonias del mundo, sino también en las mismas metrópolis imperiales, incluso por las personas en condición de calle, así como por la complejización y exacerbación de todas las contradicciones antagónicas inherentes al capital (premisas de su fin) y centralmente de la contradicción capital-trabajo (que entraña las ocultas contradicciones antagónicas del capital-naturaleza y en última instancia de la contradicción capital-vida).

De igual manera, subrayando aún más, se vive una época de profunda decadencia civilizatoria, con un imperialismo de imparable dialéctica bélica nuclear, caracterizada también por: la exacerbación de los bloqueos imperialistas, del boyante terrorismo de Estado, de la barbarie, del fascismo, del anticomunismo, del ecocidio (o devastación global de la naturaleza), de la trata de personas, de las pandemias sistémicas neoliberales y de las más de 56 guerras de exterminio colonial (que Carlos Fazio las identifica como los mataderos imperiales, en curso), como las de Cuba, Afganistán, Irak, la israelí-palestina (este año, el número de mártires ascendió a 100,000, entre ellos 11.815 mujeres y 50,000 niños y niñas; además, unas 10,000 personas están desaparecidas bajo los escombros, entre ellas 4.700 mujeres y niños), la de Rusia-Ucrania, la de Burkina Faso, la de Somalia, la de Yemen, la de Myanmar, la de Nigeria, la de Siria y la del Congo entre otras, escenarios de sangre y lodo, donde resplandece como en los viejos tiempos de la acumulación originaria del capital la faceta más cruda y destructiva de una racionalidad moderna, desbordando muerte

con: “Los actos de barbarie y los inicuos ultrajes perpetrados por las razas llamadas cristianas en todas las regiones del mundo y contra todos los pueblos que pudieron subyugar, no encuentran paralelo en ninguna era de la historia universal y en ninguna raza, por salvaje e inculta, despiadada e impúdica que ésta fuera”.

Y todo esto va imbricado en Nuestra América con guerras complejas que rebosan violentas cruzadas de recolonización, terrorismo de Estado, despojos, extractivismos, pobreza, racismo, violencia criminal, narcotráfico, dictaduras fascistoides (en los dos polos del espectro político), 76 bases militares y ejércitos yanquis de ocupación (como en Argentina, Ecuador y Perú -que autorizan actividades de militares de EE.UU. en múltiples regiones de Perú para 2025-). En suma, ecocidio y genocidio y donde la mayoría de países han sido transformados en un archipiélago de nuevas colonias y toda la región convertida en un rico botín geopolítico de disputa interimperialista, poseedora de recursos y elementos de tierras raras, 60% regional de litio, inmensas reservas de petróleo, oro, cobre, 31% regional de agua dulce y poseer los pulmones más grandes del mundo.

Emerge una tarea histórica de igual manera, que da cuenta de la decadencia civilizatoria de la lumpenburguesía mundial, que ha transformado a la corrupción, al parasitismo, a las enfermedades, a la muerte y especialmente a su violencia, desde su papel como una omnipotente potencia económica (desde los tiempos de la acumulación originaria), en áreas de intensiva acumulación de capital y de alta rentabilidad trasnacional, truculenta tendencia capitalista que identifica Byung-Chul Han, siguiendo a Freud, con la pulsión de muerte y que Karl Marx había evidenciado, al probar que el capital viene al mundo “chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies” y que la acumulación capitalista solo avanzaba en el mundo destruyendo al mismo tiempo seres humanos y naturaleza.

Se trata de previsiones contenidas en su monumental obra *El Capital* y que hoy centuplican las transnacionales imperialistas, como lo reconoce Bodrunov, al decir: “Cada vez es más obvio que Karl Marx tenía mucha razón en sus predicciones”.

Por otra parte, de todo ello deriva una tarea histórica que también debe basarse en la crítica a todas las experiencias teóricas y prácticas de las revoluciones y proyectos de los socialismos de los siglos XIX, XX y XXI, como en las luchas, movimientos democráticos y progresistas y medularmente las contribuciones del filosofar, de la filosofía, de la historia, de la cultura, de la lengua, de la historia, de las circunstancias, de las conciencias y vidas comunitarias de las comunidades originarias del mundo y que Karl Marx valoró inmensamente al abordar el porvenir de la

comuna rural rusa, como una posibilidad real que, bajo ciertas circunstancias, ha de ser considerada por su capacidad de “esquivar todas las fatales vicisitudes del régimen capitalista”.

### III

Por lo tanto, la perspectiva de la Noonomía de Sergey Bodrunov, concebida como “un modo no económico de organización empresarial que está dirigido a satisfacer las demandas y [que] es ejercido por personas que han ido más allá de la producción material. En otras palabras, la diferencia entre la noonomía y la economía radica en la ausencia de las relaciones de las personas durante el proceso de producción material”.

Pero es una expresión más diáfana, aun cuando la construye a partir de su propia etimología; al respecto escribe:

Para empezar, me gustaría enfatizar una vez más que la noonomía no significa <economía noosférica>. <Noo> en <noonomía> tiene un significado sagrado, profundo, fundamental, griego antiguo e implica <noos>. ¡No ‘noosfera’, como lo entendieron Veblen o Vernadsky! La palabra griega <noos> significa <razón>, no solo intelecto, sino conocimiento, conocimiento absolutamente claro en cierta forma, [...]. Por otro lado, la segunda parte del término <Noonomía> es <nomos>. <Nomos> es un concepto, [...], en el sentido de un principio básico de cualquier disposición espacial [...], una ley global, una ley absoluta para todas las cosas que existen. Por lo tanto, es –ley, orden, forma, principio de organización de gestión, gestión y hogar.

Por lo tanto, según Bodrunov, su visión de Noonomía es: “[...] una forma de satisfacer la necesidad en una sociedad de este tipo, donde hay <luz de comprensión> [...]”.

En la base de esta racionalidad, Bodrunov destaca que: “[...] los imperativos culturales, más que económicos, se están convirtiendo en los criterios clave en la determinación sensata y racional de las necesidades humanas”, en una sociedad noosférica en la que aumenta el papel del conocimiento en todas las áreas de la actividad humana en el proceso de producción basada en tecnologías intensivas en conocimiento.

“Sin embargo -resalta nuevamente Bodrunov-, para que este sistema de noonomía sea operable, se debe formar una nueva racionalidad, a saber, una racionalidad de la justificación científica de los objetivos y la elección de los medios para alcanzarlos”.

Se trata de construir lo que denomina la Noo-racionalidad, que sustenta la satisfacción de las necesidades razonables, restringiendo el consumo a las necesidades radicales, estableciendo relaciones racionales con la Naturaleza, ejerciendo un control racional sobre la aplicación tecnológica del conocimiento y posibilitando una intervención razonable en la naturaleza humana.

Por esta razón, Bodrunov recoge en su visión noonómica las racionalidades que saturaron a las vertiginosas y complejas revoluciones epistemológicas, que desde el siglo XX y más del XXI, -tiempos ya de la crisis y decadencia de la civilización del capital-, permearon a las concepciones filosóficas, científicas y humanísticas, así como a las reestructuraciones tecnológicas (tecnociencias), a las ciencias de la complejidad, a la física cuántica, a las relatividades especiales y, en general, al electromagnetismo, a la termodinámica, a la biología molecular, a la neurociencia, a la ingeniería genética, a la nanotecnología, a la inteligencia artificial, a la teoría del caos, al paralelismo masivo, a las redes neuronales, al universo inflacionario, a los fractales, a los sistemas adaptativos complejos, a la lingüística, a la supercuerdas, a la biodiversidad, al genoma humano, a los sistemas expertos, al equilibrio puntuado, a los autómatas celulares, a la lógica difusa, a la realidad virtual, al ciberespacio y a las máquinas teraflop, entre otras.

Por esto, aun estando de acuerdo con la importancia estratégica de la cognición del mundo, tanto teórico como práctico, en la dialéctica de su Noonomía y con su Noo-racionalidad, Bodrunov deberá enfrentar al capital como relación social, estructura y superestructura clasistas; es decir, en su complejidad como una totalidad material y no material, más allá, pero a partir de las relaciones de producción capitalistas, una totalidad en sus expresiones más amplias.

El capital no es sólo economía; su complejidad se universaliza como síntesis de múltiples determinaciones, permeando la existencia y la esencia de los seres humanos y de la naturaleza.

Por ello, la noonomía que abreva de lo fundamental de Karl Marx, inevitablemente, además, deberá ser una teoría dialéctica, real, subjetiva, histórica, cultural, radical, compleja, filosófica y científica para la negación dialéctica del capitalismo del siglo XXI, para la transición civilizatoria “a una nueva formación” o para la transición a “una nueva etapa de desarrollo”.

Por ende, esta propuesta para la transición a una nueva estructura social nos lleva a plantear y discutir necesariamente, más que un modelo universal, las diversas concepciones críticas, proyectos, experiencias, caminos y alternativas revolucionarias anticapitalistas del mundo en el siglo XXI, para construir una compleja concepción estratégica de cambio civilizatorio, que por su carácter

mundial supere las visiones y prácticas parcelarias y aldeanas, aún en proceso en muchas regiones del mundo.

También nos convoca a plantear, dialogar, debatir, aprender mutuamente y, sobre todo, descubrir y asumir la enorme riqueza de la comunidad de vida, pensamiento, conciencia, lengua, cultura e historia de todas las civilizaciones del mundo, que han fundado su existencia y esencia en el trabajo lúdico, comunitario, que se ha realizado históricamente como: “[...], un proceso entre el hombre, un proceso en que el hombre medio, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida. Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza”.

Conscientes de esta enorme tarea histórica, compleja y estratégica, advertimos que no es casual que hoy “Un fantasma recorra aún el Mundo. Es el Fantasma real del Comunismo”.

Contra este Fantasma real se unen y se alzan las burguesías mundiales, sus transnacionales imperialistas, sus oligarquías locales y sus gobiernos de turno. Ningún sentido tiene acopiar pruebas, basta abrir la conciencia hornada para advertir cómo el capitalismo mundial se pudre “vivo”.

Basta, asimismo, abrir aún más la conciencia, para constatar la encarnizada cruzada del gran capital y de todas sus guerras juntas contra esta alternativa radical que amenaza la “eternidad” del capital y de sus modernas esclavitudes.

De allí que sea urgente aún más el fin esencial del capitalismo y la plena vigencia de la necesidad de la revolución comunista en el siglo XXI. Ambos procesos están a la orden del día y serán inexorablemente “la síntesis de múltiples determinaciones”, que asuma y mueva el despertar de los trabajadores, pueblos y comunidades ancestrales del mundo.

Desde esta visión, sustentada en la concepción materialista, la crítica de la economía política y la alternativa comunista de Karl Marx, asumidas en su complejidad dialéctica crítica, real y epocal, se plantea como supuesto esencial para la transición civilizatoria a una nueva formación la crítica teórica y práctica al capitalismo, en tanto sistema complejo, forma de sociedad clasista, de vida quebrantada y de totalidad que encuentra su propia descomposición en su esencia anti humana y anti natural.

Como se puede advertir, se persigue el fin, no solo de los concretos pensados como las categorías, las ideologías, las metáforas, las ideas y las teorías del

capital, sino el fin del concreto real que las produce y reproduce, el capital histórico y concreto, el complejo poder de todos los poderes, capaz de enajenar fantásticamente a través de sus mercados a las propias necesidades humanas y naturales.

En este sentido se trata estratégicamente de lograr el fin de:

1. El capital, como relación social (capitalistas y trabajadores) y totalidad sistémica, que implantó de manera perdurable y universal, como razón de ser de la humanidad y de la naturaleza, la producción de plusvalía y a ésta como la base de la acumulación de capital.
2. La transformación de la fuerza de trabajo, de la naturaleza y de todo lo que existe en mercancías, en valores de cambio y en formas de capital, y no solo los valores de uso material, sino también los valores de uso ideal, como lo subjetivo, lo espiritual, los sentimientos, incluida la propia vida, los valores, el conocimiento, las ciencias, las humanidades, la cultura, la existencia y la esencia humana y natural.
3. La moderna esclavitud capitalista asalariada y la moderna esclavitud capitalista de la naturaleza.
4. Las formas de propiedad privada capitalista, bases de las relaciones de producción capitalistas de explotación y dominación burguesa y, consecuentemente, de las clases sociales del sistema capitalista.
5. Las diversas formas de capital que permean la existencia y esencia universal de la humanidad y la naturaleza, así como al universo supraestructural social que incluye al Estado, derecho, ideología, educación, ciencia, filosofía, cultura, religión y a todas las formas de conciencia social, transformándolas en instrumentos funcionales al capital.
6. La perversión de las revoluciones científicas y tecnológicas y por ende, de las tecnologías y de las ciencias funcionales al capital imperialista, transfiguración intensificada ahora por la crisis y decadencia civilizatoria, que termina industrializando una irracionalidad tecnocrática y cientificista de alto nivel mundial para la dominación, discriminación, el ecocidio, el genocidio, el colonialismo, el terrorismo, el fascismo, el anticomunismo, a través de las complejas guerras de exterminio humano y natural, como sucede ahora con la perversión de la inteligencia artificial.
7. La producción trasnacional de instrumentos de muerte, de exterminios masivos en vez de producir medios de vida, fenómeno mundial que realizan las corporaciones armamentistas de los Estados y fracciones imperialistas.
8. La irracionalidad capitalista como pulsión de muerte que no cabe en la bestialidad más infame, totalmente inexistente y extraña a los animales, convertida en instrumento de exterminio humano y natural.

9. La vasta irracionalidad, como razón instrumental capitalista transformada en instrumento de manipulación ideológica de masas, de dominación colectiva, de esclavitud y de enajenación, exacerbada por la llamada cultura de masas que fecunda aún más la irracionalidad instrumental particularmente estadounidense de corte fascista.
10. La industrialización de las enajenaciones, mercantilizaciones, cosificaciones y fetichismos universales, complejos procesos culturales que producen oscurantismo humano, destruyendo la conciencia crítica y la capacidad para hacer historia y asumir el propio destino.

La reflexión crítica en torno a estas cuestiones medulares podrían ser los ejes epistémicos y reales de los trabajos de investigación y de los encuentros teórico-políticos mundiales, abiertos hacia la transición civilizatoria a una nueva formación, incluyendo el camino de la compleja estrategia de la revolución y el comunismo de los tiempos que vienen, y más allá de ello.

## Referencias bibliográficas

- Bodrunov, S. (2020). *Noonomía*. Plaza y Valdés.
- Brockman, J. (Ed.). (2007). *El nuevo humanismo y las fronteras de la ciencia*. Kairos.
- Castellanos, N. (2022). *Neurociencia del cuerpo*. Kairos.
- Coeckelbergh, M. (2024). *La filosofía política de la inteligencia artificial*. Cátedra.
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta.
- Gómez, L.J. (2002). Biosfera, Noosfera y Gaia: tres conceptos para reflexionar sobre el desarrollo sostenible. *Revista de Extensión Cultural*. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/57592/luisjairezgomezgiraldo.2002.pdf?sequence=1>
- González C., P. (2004). Las nuevas ciencias y las humanidades, Anthropos.
- Heller, Á. (1978). *Teoría de las necesidades en Marx*. Ediciones Península.
- Hernández R., G. (2017). *Homo roboticus*, Siglo XXI.
- Horkheimer, M. (2002). *Críticas de la razón instrumental*. Trotta.
- Marx, C. (1982). Manuscritos económico filosóficos de 1844. En Marx, C. y Engels, F., *Obras fundamentales. Marx escritos de juventud*. FCE.
- Marx, K. (2007). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*.
- Marx, K. (2015). Tesis sobre Feuerbach. En Tarcus, H., *Antología Karl Marx*. Siglo XXI.
- Marx, K. (2015). El porvenir de la comuna rural rusa. (carta a la Redacción de otiéchéstvennie Zapiski). En Tarcus, H., *Antología Karl Marx*. Siglo XXI.
- Marx, K. y Engels, F. (2015). Manifiesto del Partido Comunista. En Tarcus, H., *Antología Karl Marx*. Siglo XXI.
- Marx, K. (2016). *El capital*. (T. I, Vol. 1). Siglo XXI Editores, México.
- Marx, K. (2016). *El capital*. (T. I, Vol. 2). Siglo XXI Editores, México.
- Marx, K. (2016). *El capital*. (T. I, Vol. 3). Siglo XXI Editores, México.

Valqui C., C. (2024). *Karl Marx en el siglo XXI*. Plaza y Valdés, México.

Valqui C., C. et al. (2021). Las Humanidades ante la crisis civilizatoria del Siglo XXI: una contribución crítica de la complejidad dialéctica. *Dialektika: Revista de Investigación Filosófica y Teoría Social*, 3(6), 11-24.

### Páginas web consultadas

Fazio, Carlos. "Trump y Johnson: mal augurio". La Jornada. <https://www.jornada.com>  
<https://www.resumenlatinoamericano.org>, 26-12-2024.

Observatorio en Comunicación y Democracia (OCD)-Fundación para la Integración Latinoamericana (FILA). (27 de diciembre de 2024). "EE.UU.-Latinoamérica: ejércitos para prevenir el <peligro chino>". Rebelión. <https://rebelion.org/ee-uu-latinoamerica-ejercitos-para-prevenir-el-peligro-chino/>

Poch de Feliu, R. (2024). "Un genocidio entre dos crisis". Rebelión.  
<https://rebelion.org/un-genocidio-entre-dos-crisis/>

Resumen Latinoamericano (2019). "Pensamiento Crítico. Thierry Meyssan: La situación está lista y cuando EEUU lo desee va a comenzar la guerra en Venezuela". en <https://www.resumenlatinoamericano.org>.

Vernadsky, Vladimir I. "La biosfera y la noosfera", en Estudios estratégicos, EIR; Mantovani, Fabio. Noosfera. <https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w25069w/noosfera.pdf>

Zelada, César. (2024) "Perú: un territorio en disputa geopolítica y militar". Rebelión.  
<https://rebelion.org/peru-un-territorio-en-disputa-geopolitica-y-militar/>